

La Federación Campesina y la de Trabajadores de la Tierra con gran entusiasmo acuerdan la unidad, reforzando la producción y ayuda al Gobierno.



EL OBRERO

Organo del Partido Socialista Obrero

EL

EDITORIALES CONFERENCIA TERUEL

Las industrias de guerra y la guerra

Toda la industria nacional ha de estar, en estos momentos, anegada a las necesidades de la guerra. Ella lo es todo. Es un monstruo bíblico que nos exige, devorándolo, todo lo que nuestras fuerzas y nuestra inteligencia puedan dar. Pero si todas las industrias están obligadas a ofrendar su contribución, que es su esfuerzo centuplicado, a la guerra, hay algunas, que por sus características especiales, por su relación íntima con las necesidades más perentorias de los frentes, andan obligadas a llevar hasta el límite esa organización del trabajo que es exprimir las propias cualidades y condiciones de los trabajadores. Para pedir, o mejor exigir, este sacrificio tenemos bien presente, viva en carne de realidad, la estampa de los combatientes. Estos, ni una hora se reservan para el reposo, ni mucho menos para la tranquilidad. Su atención y su esfuerzo, está pendiente de las necesidades del frente. Trabajan cuanto hay necesidad de trabajar y se exponen cuanto deben exponerse. Todo será que el enemigo o el tener que oponerse a él, lo demande. Y allá andan ellos, sin remilgos y sin escrúpulos, haciendo no lo que debían hacer, sino más, mucho más de lo que el deber les pueda exigir. Tiene el deber unas formas o unos límites de circunscripción que nadie, a estas horas, debe ni puede tener presente. Por lo menos, los que en el frente andan luchando, no lo evalúan. Y nosotros quisieramos que los que en la retaguardia, por sus relaciones con el frente, realizan una labor de guerra y para la guerra, no lo tengan tampoco. Son muchas las cosas que la clase trabajadora tiene en estos momentos en juego y muchos los peligros y dificultades que sobre ellos se ciernen, para que en estos momentos no vayamos con definiciones y con alegatos en pro de nuestros derechos. Pensemos solo en nuestros deberes, ilimitados, trascendentes y veremos como éstos nos exigen, con imperativos de declasión histórica, que trabajemos más y mejor que siempre lo hemos hecho. Todos absolutamente todos y, más que nadie aquellos cuyas actividades, en estos momentos, están tan abismadas en labores y en trabajos que puedan plasmar y que plasman en artefactos de guerra, que son necesarios en calidad y en cantidad suficiente para que los que en el frente luchan, puedan culminar la empresa que nos hemos propuesto de terminar, ganando, la guerra y, ganando la guerra, garantizar la revolución socialista, que queremos canalizar en España.

“Los enemigos del comisariado, son los enemigos del pueblo”

La frase con la que encabezamos estos editoriales no es nuestra. ¿Necesitan nuestros lectores esta confesión? Creemos que no. Saben ellos bien, porque bien nos conocen, cuán enemigos somos de nosotros mismos con esos términos absolutos que nada dicen. O si algo quieren decir, es la pretensión, creemos que demasiado impertinente para caber en los límites de una cuadratura de partido o partidista, de excomulgarlo o canonizarlo todo. Esa frase la traemos de prestado. Es el Partido Comunista de Cartagena. Pronunciada o divulgada, al aparecer en el Diario Oficial la orden por la que cesaban todos los comisarios de aquella base naval. La orden es del Ministerio de Defensa Nacional. Y, según creemos, el Ministro de este ramo es nuestro camarada Prieto. Luego Prieto es, según la lógica comunista, enemigo de los comisarios, y de rechazo, enemigo del pueblo. ¿Que no se quiere llegar tan lejos con esa conminación? Bien, pero todos tenemos que convenir que estas habilidades dialécticas son demasiado peligrosas. Y que ese juego al que con fruición se ha entregado cierto sector político del país, puede acarrear muy malas consecuencias. Por lo pronto, las de que quedan en entredicho la seriedad o la lealtad de quienes pronunciaron esa frase. Porque, según tenemos entendido, Prieto forma parte de un Gobierno integrado también por comunistas. Y que además, éstos, son representantes de su propio Partido. Porque no suponemos que ahora nos salgan con la monserga de que esos hombres no se representan más que así mismos. Esas serían unas oposiciones a la irresponsabilidad a las que nadie estará dispuesto a concurrir. Y que esta disposición, como todas las de todos los ministerios, habrá estado, antes de aparecer, supeditada al conocimiento o aprobación de

La dará hoy domingo a las 5 de la tarde, en el local del Ateneo J. Anselmo Clavé, nuestro compañero, el Comisario de División, Antonio Asencio Lozano, que tratará sobre

Fundamentos de la nueva Cultura

Esta Conferencia ha sido organizada por el Grupo CULTURA Y ARTE

todos los Ministros del Gobierno. Luego son todos, por solidaridad con el de Defensa Nacional, enemigos del Comisariado y del pueblo. Y si el Gobierno es enemigo del pueblo, ¿quienes son sus amigos?... La respuesta nos la reservamos. Pudiera parecer demasiado irónica. Y, con la ironía, algo capciosa, preferimos que la pongan nuestros lectores, que también son parte del pueblo. Y que, por serlo, son enemigos o de ellos es enemigo el Gobierno. Todo esto según la lógica de los camaradas comunistas de Cartagena. Porque nosotros seguimos creyendo firmemente que el Gobierno, con ninguna de sus disposiciones, pretende enfrentarse, para traicionarlo, con el pueblo. Y, menos que ningún miembro del Gobierno, el propio camarada Prieto, que aún anda a la espera de que ninguno de los antifascistas españoles le supere en eso que se ha dado en llamar la organización de la victoria. El ha columbrado esta cima que era la organización del Ejército Popular. Y con la organización del Ejército Popular, le ha dado prestigio y autoridad al propio Cuerpo de Comisarios. Por eso sospechamos que ha venido esa orden suspendiendo en sus funciones a todos los comisarios de la Base Naval de Cartagena. Tal vez fuesen precisos algunos pequeños toques para que el comisariado en esa base fuese más eficaz. Y eso es lo que no debieron ignorar los camaradas comunistas de Cartagena. Y, por eso, no escribir, ni menos hablar tan a humo de paja. Máxime cuando parecen haberse declarado y manifestado, como los más furibundos ministerialistas...

Los reemplazos de 1929 y 1940 movilizados

Para atender a las necesidades de los frentes y para crear las reservas que nuestro ejército necesita, el Ministro de Defensa Nacional y, con él el Gobierno (¿y por qué no?) ha dispuesto la movilización de todos los comprendidos en los reemplazos de 1929 y mil novecientos cuarenta. Si todos estamos empeñados en que la guerra termine y termine con nuestro triunfo, a nadie le puede estar permitido que reserve sus facultades y sus posibilidades sustrayéndolas a la preocupación del triunfo guerrero y revolucionario que tenemos empeñado. Son estas exigencias de una importancia a la que nadie podrá sustraerse ni menos desentenderse. Y nosotros queremos ver, a fuerza de revolucionarios y de trabajadores, como se movilizan, ante esta orden del gobierno, de todo nuestro gobierno, todos los que por cualquier circunstancia, permanezcan aún en nuestra población. Movilizarse no solo porque quien puede lo haya dispuesto, sino porque de ello están íntimamente convencidos. Ha llegado el momento de que marchen a engrosar el Ejército Popular los que aún no lo han hecho de los reemplazos de 1929 y 1940. Y conferidos con la cooperación magnífica que aportan al triunfo de nuestra guerra, todos los camaradas comprendidos en esta movilización deben marchar orgullosos de su destino, a encuadrarse en el Ejército salvador de España y encauzador de nuestra revolución.

EN EL KIOSCO DE LA GRAFICA

Instalado en la Glorieta (frente a la Sastrería de Javaloyes) podréis suscribiros al diario socialista AVANCE

El Ministerio de Defensa Nacional con su claridad peculiar, nos ha facilitado la desagradable noticia: Teruel ha sido evacuado por nuestro Ejército, rompiendo el cerco que habían conseguido realizar los facciosos.

Lo que para el Ejército Republicano, la toma de Teruel, fué obra de unos días, los facciosos han necesitado dos meses. Han empleado para ello, las armas más perfectas y mortíferas, facilitadas por Hitler y Mussolini. Hombres les ha costado muchos millares, aunque este factor goza de poca condición en los medios facciosos. Nuestros hermanos de la zona fascista, son obligado a pelear contra su voluntad, contra los moros y los Italianos.

Son reveses de toda guerra. Reveses que son llamados a la reflexión. Que han de preocuparnos seriamente, no por perder la esperanza, no por perder la fé y desilusionarse, sino para corregir los defectos que observemos, para superarnos en nuestro propio esfuerzo, para poner a contribución de la victoria, que bien vale la pena, todo lo que podamos.

¿Hemos aplicado hasta hoy todo nuestro esfuerzo para ganar la guerra? A nuestro juicio, no. Y no ha sido así, esencialmente, porque las fuerzas auténticamente antifascistas, los que han sufrido infinidad de persecuciones bajo el mando de las derechas, no han establecido una disciplina de hierro, no han obligado a los miles de indiferentes o de enemigos declarados, a tener el comportamiento debido.

A parte de ello, ¿no es evidente que fuerzas indiscutiblemente antifascistas, comparten su ayuda a la guerra, no olvidando o superando sus afanes, preparando las cosas de su organización de tal modo, como si la victoria la tuvieran en la mano y se dispusieran a recoger la mejor tajada en la herencia que vislumbra con la victoria antifascista?

Así es, desgraciadamente. ¡Cuántas energías perdidas estérilmente en estos torpes afanes! ¡Qué debilitamiento más pronunciado en la moral de la vanguardia y de la retaguardia cuando se ha comprobado que no todo es interés, que no se pone en el afán de ganar la guerra, aquellos esfuerzos que requieren, no comprendiendo que esta es una lucha a muerte y que la victoria hemos de lograrla todos los antifascistas, esencialmente, quienes nos inspiran el desinterés, en lucha cruenta contra los facciosos, pero también en lucha despiadada contra todos los egoísmos que se observen!

A estas alturas, es de suma necesidad hacer la guerra como lo que es la guerra. Ya lo dice la frase: «En la guerra, como en la guerra». Que sean aplastados, sin compasión, quienes en los frentes, no luchan con la disciplina adecuada. Que se desahagan para siempre las unidades de Partido o de Sindical, contraproducente: para nuestros intereses en la actualidad. Que se corte de raíz la intromisión de elementos inconvenientes en el Ejército y en los puestos de responsabilidad, que prealecidos de su ilustración los pueden alcanzar, para traicionar tan pronto como puedan. Que en la retaguardia, lo modifiquemos casi todo, particularmente lo que ha fracasado, y no son pocas cosas las que han fracasado.

¿Cuando nos decidiremos a realizar una verdadera política de Abastos? Aunque no queremos vivir sobre un volcán. Hasta hoy, pueden más los elementos contrarios a la causa, que los antifascistas, aunque estos últimos no despliegan el afán necesario para superar las dificultades. No realizar la política de abastos que debiera, desmoralizar. En muchos casos, siguen comiendo los que tienen dinero, y esto, a estas horas, es una vergüenza. Es no tener en cuenta los miles de víctimas que nos ha costado la guerra. Es olvidar el deber de estas horas.

Sinceramente, creemos es llegada la hora de terminar con las contemplaciones. De imponer aquello que hace falta, por no haberlo realizado de grado. Imponer el orden que exige nuestra causa en toda la España leal. Un orden impuesto en estos los lados; para que no ocurra como ahora. Elche, al igual que siempre, responderá. Pero hay que reconocer es problema general. De todas maneras venga un orden riguroso en todos los aspectos y seremos los primeros en cumplir con el deber que se nos señala.

Pretenden levantar la cabeza al calor de lo ocurrido en Teruel los enemigos de la causa antifascista. No lo lograrán. Caerá encima de ellos toda la fuerza hasta aplastarlos definitivamente.

Resoluciones del Congreso de la Federación de Trabajadores de la Tierra

Cooperativas y Colectividades

Los que suscriben, componentes de la Ponencia Cooperativas y Colectividades y constitución de una Cooperativa Provincial someten a la deliberación de la Asamblea el siguiente dictamen:

1.º Que en cada pueblo se constituya una sola Cooperativa Agrícola Popular, que abarque todas las actividades agrícolas de la localidad. Dentro de esta Cooperativa Agrícola se crearán cuantas secciones se consideren necesarias, tales como:

Consumo, Producción, Seguros y Créditos, Abastecimientos, Compra-ventas, etc., etc., y todas cuantas necesidades agrícolas aconseje crear para la más eficaz organización de la economía agrícola con todas las industrias derivadas de la misma.

La contabilidad de estas secciones estará centralizada, abriéndose una cuenta a cada sección y a cada cooperativista, aunque su desenvolvimiento tenga clara autonomía dentro de cada sección.

Se creará, con todas las cooperativas de la provincia, una Unión Provincial de Cooperativas de segundo grado, con capitalidad en Alicante, donde establecerá sus oficinas centrales. Su desenvolvimiento será autónomo, pero funcionará junto al Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra y con sujeción a la ley de Cooperativas Agrícolas.

Ponencia de reorganización del Secretariado y Delegados de Zona

Desde que se constituyó el Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra, la experiencia en el trabajo de organización y propaganda, creación de cooperativas y colectividades, orientación, abastecimientos y cuantos asuntos competen a la labor encomendada, ha ido determinando las necesidades que estas atenciones llevan consigo y el personal que para tales fines se habrá de necesitar para poder conseguir que los servicios estén atendidos debidamente y se pueda trabajar de una manera eficaz.

Bien es verdad que de este Congreso se piensa que salga una nueva estructuración cooperativa que al pasar a tener su organización autónoma y con arreglo a lo que determinan las leyes vigentes en esta materia habrá de descargar, en gran parte, el trabajo que, hasta ahora, ha venido realizando el Secretariado; pero no por eso han de ser menos las obligaciones del mismo ya que cada día son mayores las exigencias de nuestra organización y que en virtud de las mismas se exige también una nueva organización de trabajo en este sentido.

Por todo lo expuesto, y para dar cumplimiento a lo acordado en la anterior Asamblea provincial y reducciones del Comité Nacional, consideramos de gran necesidad el que de esta Asamblea, además del personal que habrá de atender al trabajo de

organización en la capital, deben quedar nombrados los delegados de zona, que se acordó en nuestra anterior Asamblea, que cumpliendo cuantas órdenes emanen del Secretariado provincial, puedan facilitar al mismo, para el complemento de una buena labor cuantos datos sean precisos sobre estadísticas, abastecimiento y cuantas cosas se les encomiende.

A este efecto, creemos que la provincia se debe dividir en tantas zonas como distritos judiciales. Los gastos que ocasionen estos delegados de zona en sus actuaciones serán satisfechos con cargo a los fondos de la Federación.

El Secretariado quedará organizado en la siguiente forma:

Un Secretario general, sueldo, 780 ptas. un Secretario de organización y tesorero, sueldo, 750; un Secretario de orientación y propaganda, sueldo, 750; un auxiliar, sueldo, 550;

Un delegado por cada una de las zonas ya mencionadas elegidos entre las distintas Secciones de cada una de ellas.

Los Campesinos y la Guerra

La guerra es la culminación de la violencia, dentro de la lucha de clases. Entre el capitalismo y la clase trabajadora está entablada esta guerra a muerte, que de triunfar a favor de los poderosos llevaría consigo la desaparición de la organización sindical y política de los necesitados y, por lo tanto, el sostenimiento de éstos.

La clase trabajadora del campo, conociendo el papel que juega en esta lucha, ni un momento ha estado ausente de la misma. Ha dado sus mejores hombres, sus intereses, y confía en el triunfo de la justicia contra las iniquidades del capitalismo.

La experiencia de los últimos años de lucha política ha hecho comprender a los campesinos que su redención no puede esperarla más que de sí mismos.

¡Cuántas veces fueron engañados por los fariseos políticos! Y cuando los campesinos se dieron cuenta de sus engaños se apartaron de ellos para confiar su defensa a sus propios medios. Los invasores extranjeros tratan de someter de nuevo a todos los productores españoles a sus conveniencias y caprichos.

Pero contra este propósito luchan todas las fuerzas democráticas y revolucionarias del país; contra estos propósitos se lanzaron todos los trabajadores del campo y combatientes.

Muchos compañeros han caído en la lucha; mucha sangre generosa de mozos bravos del agro ha regado los frentes de combate; muchos intereses del campo han sido sacrificados en aras de la libertad y por el triunfo de nuestra independencia, pero estos trabajadores, en sus manifestaciones de obreros y pequeños propietarios, cultivadores de la tierra en general, declaran:

1.º Que están dispuestos a cuantos sacrificios sean necesarios para conseguir el aplastamiento definitivo del fascismo,

2.º Que a tales efectos reponderán, como hasta ahora, a cualquier llamamiento de nuestro Gobierno para nutrir batallones con todos los hombres que para ello reúnan condiciones y contribuir con sus fuerzas a las necesidades de la guerra.

3.º A intensificar la producción con su esfuerzo, tanto en el orden individual como en el colectivo, y dedicar parte de sus beneficios al sostenimiento de la guerra.

4.º A prestar la mayor solidaridad a los caídos en la lucha y auxiliar al Gobierno en su labor sanitaria con cuantos elementos tengan a su alcance.

5.º A dar las mayores facilidades en el orden a la organización de la producción y distribución de la misma.

6.º A prestar la mayor ferviente adhesión a este Gobierno o cualquier otro que se forme del Frente Popular, secundando todas sus iniciativas.

Ponencia de régimen de salarios

La anomalía que existe actualmente en el régimen de salarios, obliga a fijar detenidamente nuestra atención en este punto tan importante, que de no saber encuadrar en una norma disciplinada, pudiera perjudicar nuestra economía y dar al traste con todo el trabajo de organización llevado a cabo desde que estalló el movimiento fascista.

Sabido es que la clase trabajadora aspira a emanciparse de esta forma de esclavitud, que obliga a depender unos hombres de otros; sabemos, también, que esto no se ha de conseguir interin todos los medios de producción no estén socializados y que mientras esto llega forzosamente tendrá que haber asalariados y que éstos han de luchar por medio de su organización para que los intereses o beneficios sean más limitados y el trabajo sea mejor retribuido.

Pero para que este proceso ascendente no pueda sufrir interrupciones de ninguna clase que, con apariencias de mejorar momentáneamente la situación del obrero, lo que tienden sea a desarticular sus cuadros de defensa, conviene se ponga en este asunto la mayor atención al objeto de disciplinar la forma de retribución del trabajo en forma que no pueda sufrir quebranto alguno la marcha de la revolución.

La burguesía, que conoce de las necesidades y egoísmos de la clase trabajadora, en algunas zonas de nuestra provincia, haciendo alarde de un entusiasmo no sentido, ha llegado a pagar jornales de 40 y 50 pesetas por día. Muchos obreros han tenido la debilidad y falta de comprensión precisas y han caído en este lazo que le tendían sus enemigos demostrando con ello la falta de conocimiento de sus problemas, el poco amor a la causa general y, sobre todo, el interés de ganar la guerra, ya que, al quebrantarse la economía, perdíamos una de las principales batallas y estos mismos

trabajadores se separaban del camino de su ansiada liberación.

Por lo expuesto entendemos que el Congreso debe de acordar lo siguiente:

1.º Que en cada provincia se estudie detenidamente el costo de los artículos de primera necesidad.

2.º Que con arreglo al resultado de este análisis, por las Delegaciones de Trabajo y de acuerdo con la organización, se estipule el salario que debe ganar el obrero.

3.º Que una vez estipulado éste, la organización se obligue a hacer cumplir a sus asociados lo que hemos de considerar como ley, aplicando las medidas disciplinarias que se consideren precisas, incluso la delegación de desalojos, a los que no cumplan o boicoteen estas medidas.

4.º Que por las Juntas provinciales y locales de Abastos se haga una distribución equitativa de los artículos de consumo castigando, con las penas más severas, a los que traten de comerciar con estos artículos o empleasen el favoritismo en la distribución.

5.º Que el Gobierno estudie la forma de regular los precios de los artículos no tasados actualmente, siendo de interés para la clase trabajadora, y que declare industrias de guerra, nacionalizando las mismas, aquellas que se consideren de necesidad.

Relaciones con otros Organismos

Los que suscriben, delegados por el Congreso para dictaminar sobre los puntos contenidos en la sexta Ponencia, tienen a bien emitir el siguiente informe:

Cuando en el seno de nuestra querida central sindical U. G. T., se plantearon conflictos que tendían o apuntaban un grave peligro para la unidad de la clase trabajadora, fué, sin duda alguna, nuestra Federación la que más empeño puso en que esto no pudiera suceder. Cuando, al calor del movimiento que actualmente sufre España, nacieron organismos que nosotros entendemos no eran convenientes a los efectos de la unidad, fuimos, igualmente, los que llamaron la atención en este sentido y hoy, que las circunstancias obligan a estrechar los lazos de relación entre todos los antifascistas, debemos ser, también, los que con mayor entusiasmo trabajemos porque no haya ningún obstáculo que pueda romper nuestros deseos de fraternidad entre todos los trabajadores.

A tales efectos, entendemos que todas las fuerzas influenciadas por los partidos marxistas deben coincidir en una organización sindical y cooperativa, a cuyo efecto, la Federación Provincial Campesina, sus Secciones en los pueblos, ingresarán en BLOQUE en nuestras Secciones de carácter sindical y en nuestras cooperativas, haciendo después de este ingreso asambleas de carácter general para el nombramiento de cargos. Una vez real este procedimiento

por disuelta esta organización campesina.

Realizado el ingreso, y con el tiempo debido, los Comités de locales procederán a hacer un estudio, lo más acabado posible, de todos aquellos individuos que puedan considerarse peligrosos para la marcha de nuestra organización y de la fusión misma, no pudiendo, en ningún caso, tener cargos directivos los elementos que hayan militado en partidos como Derecha Radical o Sindicatos Católicos, hasta que las asambleas entiendan que ha pasado el peligro y puede ser levantado este veto.

Con los camaradas de la C. N. T. afirmamos, una vez más nuestro deseo de llegar a constituir una sola organización; pero interin solo llega, haremos cuanto sea posible, como hasta ahora, por vivir dentro de la estrecha cordialidad, y para que esto no pueda quebrantarse acordamos la creación de Comités de Enlace, tanto en el aspecto provincial como localmente, que puedan resolver, sin violación alguna, cuantos asuntos se planteen que por la mala comprensión pudieran dar al traste con estos deseos de unidad.

Estos Comités de Enlace también la facultad de proponer a las Secciones para su estudio, y expulsión al cabo, los defectos de todos aquellos individuos que se consideren peligrosos por una u otra organización (U. G. T.-C. N. T.)

Los firmantes de esta Ponencia, llenos de un fervoroso deseo de unidad sindical y cordial, se pronuncian por el deseo de ver unidos en un solo partido del proletariado a los partidos marxistas, por entender que esta es la única manera como pueden desaparecer los recelos que tanto perjudican en el interior de la colectividad de hombres que comulgan los mismos ideales.

Propaganda y Cultura

La clase trabajadora del campo aspira a su total emancipación por medio del trabajo y su capacitación. Sus avances en este sentido dependen del grado de conocimientos que adquieran de nuestras ideas emancipadoras, de su preparación cultural y de su capacidad como hombres y como productores.

Los pueblos sienten grandes ansias de propaganda y deseos de saber. Desean para estas propagandas a los compañeros más capacitados. Así, cada día se impone más la necesidad de preparar muchos hombres con los cuales se puedan formar los cuadros de propaganda necesarios para ir infiltrando nuestras ideas socialistas en los cerebros de la masa campesina. A estos fines, entendemos se debe proceder:

1.º Que por el Secretariado se haga una estadística de todos los compañeros que puedan servir, por sus condiciones culturales y conocimientos de organización, para las propagandas.

2.º Que se solicite de la

U. G. T. Provincial una lista de hombres capacitados de organizaciones que no son de la Tierra y les recomendar que presten el mayor concurso cuando sean requeridos como auxiliares en nuestra labor de propaganda.

3.º Que cuando las circunstancias lo permitan, se organicen, en la capital de la provincia, cursos de preparación de propagandista, o donde se crea conveniente organizarlos.

4.º Que en cada provincia se organice una Escuela Técnica Agrícola, donde puedan asistir todos los agricultores que, sintiendo deseos de saber, reúnan condiciones de asimilación y llevar a la práctica los conocimientos adquiridos.

5.º Que se organice la enseñanza primaria en forma que no quede aldea ni lugar donde no irrumpa esta enseñanza, con el analfabetismo.

6.º Que las clases de adultos funcionen con la debida normalidad y que las Secciones recomienden con todo interés la asistencia del mayor número de camaradas.

7.º Que las Colectividades, Cooperativas y Sindicatos dediquen a sus miembros más capacitados para que den lecciones de primera enseñanza a los campesinos y sus hijos en las fincas alejadas de los pueblos y que, por lo tanto, estén apartadas totalmente de las escuelas primarias.

8.º Que cada Sindicato o Colectividad afecto al Secretariado se obligue a crear una escuela de adultos particular, con la obligación de que concurren a la misma los compañeros analfabetos.

9.º Intensificar la creación de bibliotecas a cargo de Sindicatos y Colectividades.

10 Procurar por todos los federados que vigilen el cumplimiento de los maestros encargados.

Curso de Cooperación

Donativos entregados para el Fondo "Curso de Cooperación" Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra, 500 pesetas. Cooperativa Agrícola de Ibi, 1.000; Cooperativa Metalúrgica de Ibi, 1.000; Sindicato Provincial de Trabajadores del Comercio, Despachos y Oficinas de Alicante, 5.000; Consejo Económico de Crevillente, 3.000; Sindicato de Trabajadores del Ministerio de Trabajo, 400; Cooperativa de Consumo, «El Yunque», de Torreveja, 100; Cooperativa Turronera Ijonense de Ijona, 1.000; Cooperativa La Constancia de Villena, 2.000; Cooperativa Agrícola de Orihuela, 2.000; Casa del Pueblo de Pego, 1.000; Cooperativa de Trabajadores «La Solidaridad», de Monóvar, 1.500.

Total, 18.500 pesetas.

OBRREROS:
Leed y propagad
AVANCE

DESDE EL FRENTE

CARTA ABIERTA

Al Sindicato del Ramo de la Agricultura U. G. T.

II

Estimados compañeros: Salud. Habiendo llegado hasta aquí la noticia de que cierto número de compañeros protestaron a raíz de la Junta General en que se dió cuenta del vencimiento del año Agrícola de no haber percibido la cuarta parte de los jornales devengados durante el año, no puedo menos que salir al paso de estas protestas como interesado y como miembro que estima a la organización en que milita.

Se ve bien claro que estos compañeros que hoy protestan ante la organización y sobre intereses propios, fielmente administrados, son los que ayer no tuvieron valor para reclamarle al patrono el más mínimo de sus derechos usurpados y los que por su falta de solidaridad con los demás trabajadores, fueron los que con este motivo colaboraron a hacer fracasar nuestras huelgas de reivindicaciones.

Se ha hecho el balance del primer año Agrícola en el Sindicato, el primer año, un año en que todos los pueblos de la España leal han rivalizado en sacrificios para la guerra, un año en que solo debíamos de haber trabajado para la guerra, y, al final de ésta, en que su balance debiera de ser el ver quien ha hecho más por ganar la guerra; unos «compañeros» exigen intereses a la organización que administra parte de la economía del Estado. No sé de qué se podría jactar tamaña protesta; pero al ésa inconsciencia y no malef y egoísmo particular, deben nuestros compañeros de la Ejecutiva esforzarse una vez más en llevar a la comprensión de estos elementos el sentido y el ideal que encarna nuestra Colectividad y la relación íntimamente ligada que tiene el trabajo de ésta con la guerra; más si por el contrario es lo segundo se debe de imponer la autoridad máxima para que estos elementos no hagan una campaña de lo que no se debía ni de haber presentado ante la asamblea.

Sabido es que nos incautamos de tierras productivas, pero también de tierras vírgenes, yermas, improductivas en algún tiempo que a la burguesía no les interesaba y que nosotros debíamos de esforzarnos a fuerza de sacrificios, de trabajos y gastos en fin para que estas tierras nos dieran el rendimiento máximo. Conocida es la consigna de nuestro Ministerio de Agricultura; "Ni un palmo de tierra sin cultivar". Y para llevarla a efecto ahí están los créditos que nos concede.

Los que estamos luchando en los frentes sufrimos la opresión

talga de nuestra familia, las inclemencias del tiempo, los horrores de la guerra; sabemos que nuestra vida puede arrancarla en este mismo instante una bala enemiga, y apesar de ello, no exigimos nada, sabemos todos los peligros que nos rodean y seguimos firmes en nuestro sitio. Y uno de los intereses de España que defendemos en la tierra que vosotros trabajáis, es la propiedad misma de esa tierra que estamos defendiendo para vosotros, y que vosotros sin riesgo alguno estáis pidiendo intereses de vuestro trabajo.

Solo pido, pues, que llegue a vosotros la comprensión de que nuestra Colectividad, es una organización democrática dirigida por los trabajadores mismos y que en ella no caben las aritméticas, de las que eran maestros los burgueses, y que, la economía de la misma, no es posible que en este su primer año tenga algunos de vosotros habéis soñado. Estudiad hasta el fondo la cuestión y vosotros mismos rectificareis el error en que habéis incurrido. Y tened presente en todo caso que no solo vosotros sois los que componéis la organización, que aquí en los frentes somos muchos los que tenemos los mismos intereses que vosotros dentro de la misma, y que precisamente nosotros somos los que sabemos de sacrificios grandes y los que con más derecho, por el interés común, exigiremos que mañana se nos presenten las cosas claras y concretas.

Hoy a pensar solo en ganar la guerra; pero todos, absolutamente todos. Que el arado y el trabajo constante fertilice y haga producir las tierras, que las armas y el valor de nuestros soldados conquisten la victoria definitiva, y luego, a edificar, a construir la nueva España bajo un régimen de equidad y de justicia social que dé el bienestar a la clase trabajadora.

M. Mompeán AGUILAR
Frente de Guadalajara.

Tapas
para los carnets de
RACIONAMIENTO
se venden en la
Imprenta **La Gráfica**
(Cuatro Esquinas)

A los Campesinos

Requerimiento cordial

Seria verdaderamente lamentable que la incomprensión de los compañeros campesinos, su retraimiento a dar cumplimiento a las normas establecidas por las comisiones de Abastos, obligará a nuestras autoridades a emplear medidas conducentes a hacerles entrar en razón. Estos compañeros parece se han juramentado para no traer sus productos al pueblo, no importándoles las necesidades y escasez que el pueblo está sufriendo. Solo les guía la ambición de acumular dinero, de vender a quien mejor pague, de cambiar los productos, aunque con ello se condene a pasar hambre a los demás.

Esto que hasta la fecha ha venido ocurriendo no puede ni debe continuar ni un día más. Si este cordial requerimiento no es atendido y los productores siguen considerándose absolutos y hacen cuanto les viene en gana, las autoridades deben tomar las medidas que estimen pertinentes para cortar esto radicalmente imponiendo sanciones a quienes no se ajusten a las normas establecidas.

Deben tener en cuenta los compañeros campesinos que hay establecidas unas tasas a las cuales deben acatamiento. Ello está hecho con el fin de que nadie pueda elevar los precios y evitar que solo puedan comer quienes disponen de medios económicos para pagar lo que se les pide por los artículos. Y si esto no se evita resultará que los obreros que no dispo-

nen de otros medios que de su jornal y no pueden pagar las cosas a precios elevados están condenados a sufrir todas las privaciones, mientras los privilegiados de siempre, siguen siéndolo ahora también.

Tampoco ignoran los campesinos que están establecidas las cartillas de racionamiento y esto es para que todos tengamos igualdad en los artículos que se repartían. Los campesinos participan como los demás ciudadanos en los repartos de géneros que se realizan y tienen la ventaja de no estar sujetos a racionamiento en los artículos que ellos producen. Pues encima de esto, los agricultores se dedican a cambiar los artículos que debían traer al pueblo, para tener en mayor abundancia que los demás, de los que ellos no producen. ¿Han reparado los compañeros campesinos que esto no es justo? Estableciendo esta norma los obreros de la industria que están trabajando directa o indirectamente para la guerra, que nada poseen para cambiar, que no producen alimentos, están condenados a morir de hambre.

Con la mayor sinceridad, con todo cariño, pedimos a los campesinos que traigan sus productos al pueblo, que se conduzcan en arreglo a las normas establecidas, así lo piden los momentos que vivimos. Lo contrario es sabotear la causa que estamos defendiendo y para los sabotadores hay establecidos castigos.

SUSCRIPCIÓN

pre-mobiliario y biblioteca de la Agrupación Socialista

Suma anterior: 6.991'50

José Beltrán, 0'50 pesetas; Juana Roldán, 0'50; Luisa Martínez, 1; José Cuenca, 1; Valentín Sánchez, 1; Bautista Llorens, 0'50; Angel López, 0'50; José Díez, 0'50; Asunción Casanova, 0'50; Sebastián Porcel, 0'50; Alfredo Torres, 1; Fermín Berpat, 1'25; Francisca Sempere, 0'25; Agueda Gullebert, 0'25; Margarita Maciá, 0'50; María Jaén, 0'25; Francisco Coves, 1; Vicente Ribera, 1; Esteban Canals, 0'50; Lorenzo Martínez, 1; Marcelino Ruiz, 0'50; José Valero, 0'50; José Vicente, 1; Francisco García, 1; Antonio Miralles, 0'50; Manuel Fenoll, 0'50; Francisco Coves, 0'50; José Antón Santero, 10; Martínez Morales Barceló, 5; Antonio Sempere Rizo, 5; Salvador Maciá Díaz, 1; Un simpatizante, 25; Dos oficinistas, 2; Antonia Sánchez Peral, 0'50; Encarnación Maciá, 0'50; Teresa Salinas, 0'50; Asunción Llorens, 0'50; Marra Vicente, 1; María Albero, 0'50; Josefa Maciá, 0'50; Josefa Ortiz, 0'50; Asunción Torremocha, 0'50; Modesto Giménez, 2; Encarnación García, 0'50; Teresa Ruiz, 0'50; Bienvenida García, 0'50; Eariqueta Maciá, 0'50; Vicenta Soler, 0'50; Bienvenida Miralles, 0'50; Mercedes Llorens, 0'25; Josefa Irles, 0'50; Asunción Martínez, 0'50; Pascual Serrano, 0'50; Asunción Maciá, 0'25; Asunción Mateu, 0'25; Angela Carpio, 0'50; María Comos, 0'50; Asunción Gullebert, 1; Francis-

co Rocamora, 1; Antonio Lucas, 0'50; Francisco Tomás, 1; Antonio Coves, 0'50; Tomás Coves, 0'50; Vicente Jaén, 1; Jerónimo Soler, 0'50; Teresa Nifoles, 1; Simona Alarcón, 1; María Poveda, 0'50; Bernardo Ribera, 0'50; Ramón Bernat, 0'50; Jerónimo Gullebert, 1; Cristóbal Sánchez, 1; Antonio Pastor; Carmen Herrera, 0'75; María Sánchez, 0'50; Asunción Torres, 0'50; Vicenta Soler, 0'50; Luisa Vicente, 0'50; Pascual Asencio, 0'25; Manolita Torres, 0'50; Asunción Garró, 0'50; Antonio Bru, 0'50; Eusebia García, 0'50; Francisca Molas, 0'50; Vicente Buigues, 0'50; Angela Gomis, 0'25; A dela Martínez, 0'50; Isabel Castells, 0'50; Rita Asencio, 0'50; Vicente Gomis, 0'50; María Jaén, 0'50; Manuela Sánchez, 0'75; Manuela López, 0'50; Francisco Antón, 0'50; Diego Navarro, 0'50; Francisco Soler Botella, 5; Antonio Navarro Campello, 5; Antonio Martínez Sepulcre, 5; Alfredo Salinas Valero, 5; Antonio Candela Más, 5; Antonio Candela Jaén, 5; José Gullió Gullebert, 5; Francisco Guillén Jaén, 5; José Sánchez Meza, 25; Diego Rodríguez Sempere, 5; Ricardo Ros Miralles, 10; Pascual Román Díez, 2; José Martínez Torres, 5; José Fuentes Vico, 2'50; Manuela Berdeal Sempere, 2; María Mónica Valero, 2; Ella Martínez Navarro, 2; Manuela Esclapez Vives, 1; Ana Román Altaga, 0'50.

Total pesetas: 7.207'75

Dos fechas inolvidables para la historia de Elche

16 de Febrero...

Fecha inolvidable para nuestro pueblo, al mismo tiempo que para toda España, 16 de febrero, fué cuando todos los trabajadores, cansados de vivir oprimidos durante dos años de «bienio negro» y de no gozar de las libertades que son dignas y muy justas de todos los trabajadores, tuvo después de las elecciones del año 31 volver a efectuar otras el 16 de febrero del año 36, con el fin de imponer un Gobierno que fuera de confianza del pueblo, ya que el pueblo español tenía hombres de suma confianza para encargarse el Gobierno del País.

Ya que el 14 de Abril de 1931, el pueblo deseado vivir en un régimen de paz y de justicia, votó en unas elecciones a una República, y a este le hicieron traición los hombres que puso en el Gobierno, como eran Lerroux, March, Zamora etc., que luego y después ayudado por el traidor Gil Robles, iban sacando al pueblo español las libertades que había conseguido el 14 de Abril del 31 y por eso el pueblo, cansado de vivir tanta explotación, tuvo que hacer otras elecciones, donde cada cual pudiera ser libre en sus pensamientos. Estas elecciones se tenían que efectuar el 16 de febrero del año 36 y entonces fué cuando toda la camarilla fascista empezó a efectuar calumnias en contra del pueblo, pero el pueblo, no haciendo caso de las calumnias e injurias que solé lanzaba esa caterva fascista, votó a los hombres de su confianza y entonces se constituyó el Gobierno verdaderamente Republicano representado por todas las organizaciones obreras y sindicales, entonces fué el pueblo recobrando sus libertades, pero ya cuando el pueblo empezaba a sentirse feliz y vivir en un régimen de paz y de justicia, se produjo la subleva-

ción militar en contra del pueblo obrero, del pueblo trabajador, el 18 de Julio del mismo año.

Al estallarse el movimiento fascista, el pueblo viendo que el Gobierno de la República se encontraba en peligro, se lanzó a empuñar las armas para defenderle y no dejar que las horribles fascistas destruyeran el Gobierno legítimo de la República, ya que al trabajador le había costado mucho sudor el constituir una República como la que actualmente tenemos.

Nosotros los jóvenes, que el 16 de febrero no pudimos votar, nos encontramos en estos momentos defendiendo al Gobierno del Frente Popular y le decimos desde las trincheras, que aquí esta toda la juventud dispuesta a dar su sangre antes de que la bestia fascista intente destruir la bandera tricolor, y que en el próximo aniversario de las elecciones, deseamos haber aplastado a todo el régimen fascista.

20 de Febrero...

Otra de las fechas que nuestro pueblo tendrá siempre en la memoria fué cuando a raíz de las elecciones tuvo que designar el pueblo de Elche un alcalde para que gobernara el pueblo, y todos los llicitanos estaban contentos con el que iba a gobernarlos, era el camarada Manuel Rodríguez (actualmente Gobernador de Castellón,) al camarada Rodríguez, todo el pueblo le quería, porque había sido un gran luchador en todos momentos y un gran defensor de la clase obrera.

En esta misma fecha fué cuando el pueblo de Elche, recobró su ánimo, su valor y su energía revolucionaria que siempre a poseído y este día fué cuando obtuvimos un gran triunfo en nuestra ciudad.

Antonio CABANES
Ejército de l Centro 16 de Febrero de 1938.

Labor realizada por el Grupo Femenino Socialista de Elche

El domingo pasado se celebró en esta localidad, el reparto de ropas, organizado por el Grupo Femenino Socialista de Elche, a los huérfanos de guerra menores de 9 años; es una labor que nuestro Grupo Femenino ha realizado con la colaboración de todas sus afiliadas las que con todo entusiasmo han sabido desprenderse de cierta cantidad a medida que sus fuerzas se lo han permitido juntamente también con la rifa de unos cuadros, para llevar a la práctica tan humanitaria labor.

Nuestro Grupo Femenino Socialista ha hecho con esto un gran trabajo en beneficio de los hijos de los combatientes que han dado su sangre para la causa; estos niños se lo merecen todo; todo lo que nosotros hagamos por ellos es poco, ¿Porqué? porque si sus padres marcharon al frente a defender la libertad de todo antifascista y tuvieron la desgracia de ser víctima de las balas enemigas, regando con su sangre nuestro

santo suelo, somos nosotras, las mujeres las que debemos velar por esas inocentes criaturas para que no les falte nada, y como el Grupo Femenino Socialista tiene en cuenta todas estas cosas, por eso lleva a la práctica y realiza trabajos como este.

Así pues adelante con todos nuestros trabajos, y que todos sean con este contenido tan humanitario, porque este es el camino a seguir en estos momentos en que estamos sosteniendo una guerra tan cruel, y a la cual, tenemos que hacerle frente, lo mismo en la vanguardia que en la retaguardia y nosotras las mujeres del Grupo Femenino Socialista, estamos dispuestas a seguir ayudando a la guerra en todo lo que sea necesario.

Secretaría de Agi-Pro
del G. F. S.

Trabajadores: Leed

El Socialista

Guerra a muerte a los provocadores que quieren manifestarse. Todo antifascista está obligado a desenmascarar a los elementos que aún laboran desde aquí en favor del enemigo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Biche 1 mes 0'60
Trimestre 2'50 - Extranjero, trimestre 2'80

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES
F. Ascaso, 13 y Vitoria, 4 y 6 - Teléfono, 61

NÚMERO SUELTO 15 CTS.
25 ejemplares, 5'00 pts.

CLAUAE S

Rescaldos del Carnaval

*Mientras otros combatizen
contra el fasio oriminal,
aquí encara es consumizen
rescaldos del Carnaval.*

*Pues no atra cosa pareiz
este viure tan insért,
en que el hóme no coneiz
ni portant el ull ubért.*

*Aquell «salut! afectuós
que te espetava content,
sempre alegre y cariños,
el amic, se va perdent.*

*¿La familia próp? ¡Ben llunt!
Menos charia en els vehíns,
ya que hui no hay aye asunt
que agranar prou cap adíns.*

*Estem en un temps fatal,
lector, ouallat de desastres;
qui té sabó alcansa igual
pavos, contills que pollastres,*

*Haurá qui tindrà posats
els espartis y les sendores
pa adquirir en dos grapats
novillos y hasta terneres.*

*Si tens suore, haurán jamóns;
el mes ignoraut ho sap,
y si tens uns pócs sigróns,
hóus tindrás, ¡que duda cap!*

*Y tindrás en ben poquet,
menos que gastant saliva,
el depósit ben replet
de óli llechítim de oliva.*

*¿Tens de tabaco pastilles?
Qui té tabaco, té un mon:
té quintals de quernilles...
¡y tot lo de Salomón!*

*Qui té tot astó ¡què vól?
Me pareiz que sòls li falta
una botlta de ól
¡y un pegat a cada gulla!*

*¡Basta ya de benefisis
sense pegati a la nória!
¿Son astó els grans sacrificis
que mos durán la victória?*

CANTARIA

Curso de Cooperativas

Conforme dimos cuenta en nuestro número anterior, el próximo día 1.º de Marzo, darán comienzo las clases de este Curso que se celebrarán en el pueblo de Ibi, ya que las dificultades de alojamiento para los alumnos, hace imposible su celebración en la capital de nuestra provincia.

Las organizaciones obreras y cooperativas de esta localidad deben proceder con la máxima urgencia a nombrar los compañeros o compañeras que estimen deben acudir a este curso.

Iguamente deberán enviar las cantidades que hayan votado para sufragar los gastos que origine, dirigiendo los giros o haciendo las entregas de cantidades al camarada Guillermo Vallejo, Delegado de Trabajo en Alicante, o en la Secretaría de la Agrupación Socialista de esta localidad.

En el próximo número comentaremos la conferencia pronunciada por el Profesor Puig Spert en el Ateneo, y las disertaciones de Asencio Lozano.

EL COMISARIADO DENTRO DEL EJÉRCITO POPULAR

Nos ocurre con ciertos temas predisuestos a recibir el aluvión de nuestras disertaciones, lo que con algunas obras que nos alabaron hasta la exageración. Estamos presentes ante ellos y ante ellas con un respeto, mezcla de veneración y de espanto, no atreviéndonos a iniciarnos en ellos ni a desflorarlas a ellas. Tememos defraudarnos, que nuestro desencanto compagine mal con la admiración con que otros salieron de esas obras o con la irrespetuosidad con que se adentraron por los vericuetos de esos temas. Queremos hoy decir algo sobre el Comisariado, que es, en esencia o en potencia, esa nueva organización o fuerza con que se ha robustecido el Ejército en nuestro país. Han hablado ya muchos, y mucho, sobre esta creación del Ejército popular que es el Comisariado, y tememos abordar resueltamente este tema por el desencanto que pueda producir en nosotros o en quienes lean, al no coincidir en parte o discrepar fundamentalmente de lo que otros dijeron. Por eso queremos, más que abordarlo, cogerlo con pinzas, con los puntos más sensibles de nuestra pluma, y hacer, más que una labor de cirugía con el tema, una de decanación un poco empírica, diciendo lo que es o lo que nosotros creemos que puede ser el Comisariado. Pero una vez decidido a hablar de lo que nos hemos propuesto, tropezamos con que no es posible decir nada del Comisariado con propiedad sin conocer todo el período evolutivo de nuestra revolución hasta culminar en la guerra actual. Y, dentro de ella, conocer íntimamente los pormenores, las circunstancias y las confluencias ideológicas que en ella desembocan y las posibilidades que encierra al avizorar desde su atalaya el porvenir. Por este proceso revolucionario que hemos anunciado, cuando hablemos del Comisariado no trataremos de aportar fundamentos para su existencia o para su necesidad dentro de nuestro Ejército, tomándolos de las experiencias de la Revolución francesa ni de la Revolución rusa. Es mucho más compleja y profunda la labor de los comisarios en nuestro Ejército. Y si la exclamación no pudiera parecer demasiado peyorativa, diríamos también que es más difícil. Representantes de unas organizaciones que habían tomado resueltamente el Poder en un gesto de audacia peculiar y característico de todas las revoluciones, los comisarios rusos y franceses, sintiéndose con responsabilidad y con decisión hombres de su partido, actuaban sometidos a esta disciplina, llegando hasta los combatientes con la misión de hacerles comulgar en estas exclusivas ideas y en los sentimientos que él representaba y de los que esas mismas revoluciones habían de estar impregnadas si querían triunfar sobre los regímenes decadentes que a ellas se oponían. Eran hombres de partido y que en él tenían su inspiración y su guía. Aun siendo difícil su misión, por esto sólo se hallaba simplificada. No así en el caso nuestro. A la labor de humanidad, de educación o comprensión que hemos de realizar, se une la de saber compaginar, formando con ellas

Con legítimo orgullo, transcribimos un escrito que ha publicado la "Revista Política Militar de la XII División", debido a la brillante pluma de nuestro querido compañero A. Asencio Lozano. Este destacado compañero, cuya personalidad ostenta ya acusados contornos, ha sido ascendido a Comisario de División.

Nosotros, que sabemos lo que Asencio Lozano vale y puede dar de sí, dada su juventud pujante, su lealtad y entusiasmo por las ideas y su relevante talento, nos congratulamos muy sinceramente de que sean sus positivos méritos reconocidos por el Gobierno de la República, que le ha otorgado este merecido ascenso en premio a su inteligente y abnegada labor.

un apretado haz y disparándolo hacia un solo objetivo, las diferentes ideologías de nuestros combatientes. Son hombres pulidos o formados en distintas organizaciones, algunas con más de cincuenta años de existencia, que sin discusión, vienen a la guerra tratando de buscar en ella una puerta por donde se salga para conseguir cada uno su distinta obsesión ideológica. Muchas veces por esta legítima pasión de partido o de organización, en la que ellos han dejado sangrantes pedazos de su propia existencia, se niegan a reconocer las cualidades de los

que escapan o viven al margen de la periferia de su actuación, para someterse a la propia. Y es esa misma obsesión la que les imposibilita para comprender todos los incidentes y circunstancias de nuestra Revolución. Y en eso creemos que debe reconcentrarse la mayor actuación o preocupación del comisario. Hombre que debe haber vivido intensamente la vida social y política de su país, habrá de caminar sobre realidades, alejándose de las abstracciones o pasiones de partido. Y esas mismas realidades le llevarán a proclamar, como la única forma de ganar la guerra y encauzar la Revolución, la de conservar esa unión que se esboza entre todos los combatientes, y hacer ver en ella los fundamentos más poderosos de la victoria. El comisario debe ser el antifascista por antonomasia, y, con esta condición, ser el aglutinante al redor del cual se agrupen y se fortalezcan todos los combatientes nuestros. Para ser esto necesita conocer íntimamente los propios fundamentos económicos y filosóficos del fascismo, para atacarlos en su raíz. De la misma manera que ha de conocer las fuentes ideológicas que fertilizan el espíritu de los luchadores republicanos. Conocerlas para no zaherir la susceptibilidad de ninguno y para buscar ceteramente los indiscutibles puntos de contacto que cada uno tiene, y formar con ellos el lazo que a todos nos ha de unir. Equidistante de todas las pasiones o preocupaciones partidistas, el comisario ha de inflamar con insistencia en la pasión antifascista a todos los combatientes. Para esto se requiere que él, al mismo tiempo que sea un tratado de humanidades, lleve en sí un rico tesoro de vastos conocimientos ideológicos. El que estuviese cubierto con el caperuzón de una preocupación ideológica y que, fanatizado en ella, permanezca impermeable o insensible para reconocer y participar también de la emoción de las demás, no puede ser un buen comisario de nuestro Ejército popular. Hombre forjado y purificado en el crisol de todas las luchas de su país, ha de saber bien todo lo que en esta que estamos ventilando, se juega. Y... ¿Vamos aclarando lo que creemos debe ser el comisario? Confesemos que estamos un poco confusos. Creemos que hemos dicho algo, pero que el tema aún admite nuevas modificaciones o ampliaciones. Y tal vez en números sucesivos las hagamos...

ASENCIO LOZANO

La política internacional El discurso de Hitler y la dimisión de Eden

No es tan fácil que los complicados vericuetos de la diplomacia, se pongan al alcance de nuestras mentalidades pueblerinas, sin embargo la prensa diaria nos trae destacadas informaciones en las que descuellan los acontecimientos cumbres de la política internacional. Los más salientes por la relación que tienen con los acontecimientos de España, son el discurso del Führer Alemán, que en un ataque de megalomanía, desafía al mundo, y la dimisión de Mister Eden, el Ministro Inglés de Negocios Extranjeros.

El mundo entero ha recibido con estupor, no exentos de miedo, las bravatas del alienado Hitler. La prensa de los países democráticos no sale de su asombro ante las provocaciones de una nación que desafía al 90 por ciento de la humanidad, y no se sabe de que se asombra más, si de la loca audacia de un desesperado o de la pasividad y paciencia de las soberbias potencias humilladas por estas provocaciones. Es muy de notar un hecho que al parecer ha pasado desapercibido, y es que en contraste acusado con la prensa de todo el mundo, los periódicos de la Unión Soviética, no hayan dicho esta boca es mía. Han oído el discurso del dictador Alemán y no le han hecho el menor caso. No se nos alcanza a nosotros el fundamento de esta actitud, y hemos de basarnos en suposiciones. ¿Será quizás que la U. R. S. S., conoce a fondo la fragilidad del tinglado sobre el que se apoya el nazismo, y oye sus desplantes, como el que oye llover, o es que el oso Ruso afila sus uñas y se prepara asustadamente y en silencio ante la eventualidad de un conflicto armado?

La dimisión de Mister Eden, ya es harina de otro costal. Cualquiera que se fije un poco en las sinuosidades y recovecos de la diplomacia inglesa, no puede juzgar los acontecimientos tomándolos al pie de la letra. Nadie se explica el porqué Inglaterra ha soportado pacientemente tantas humillaciones y burlas de Mussolini. Este es el que ha exigido la dimisión de Eden y la ha conseguido. El viejo político liberal Inglés, Lloyd George, ha denunciado ante la Cámara de los Comunes, el chantaje, y todo un Premier Inglés, que es la cosa más seria en política, que se puede imaginar, ha tenido que endurecerse el rostro y soportar las mordaces acusaciones de la oposición.

Aparentemente, estos dos acontecimientos internacionales, no han favorecido en nada nuestra situación internacional, pero como el juego de Inglaterra está lleno siempre de tanta seguidad, no será muy aventurado el presumir, que se estén ya preparando a estas horas dos habilitaciones en Santa Elena.